

Los CDR en días de recuento y trabajo



Por Martha Gómez Ferrals

Vale la pena ir de nuevo a la historia. Sí, cuando más de ocho millones de cubanos, afiliados a los Comités de Defensa de la Revolución, trabajan en todo el país en apoyo a las reuniones comunitarias de consulta popular del proyecto de la Nueva Constitución e incrementan su aporte a la campaña contra el mosquito *Aedes Aegypti*, entre otras tareas actuales ingentes.

Porque la más grande organización no gubernamental, que este año celebra su 58 cumpleaños, nació en los albores del triunfo de la Revolución, un día como este 28 de septiembre, por iniciativa del Comandante en jefe Fidel Castro en el mismo fragor de las acciones iniciales, como expresión del respaldo irreductible del pueblo a la obra renovadora y justa que se abría paso, bajo amenazas y agresiones de los enemigos de siempre.

Cuentan que casi un millón de patriotas escuchaban un vibrante discurso del entonces joven Líder de la Revolución, casi a las puertas del Palacio Presidencial, hoy memorable Museo. Era la noche del 28 de septiembre de 1960, y a pesar de la atención fue inevitable que se oyeran, por su cercanía, algunas explosiones de petardos que con fin intimidatorio hizo estallar la contrarrevolución, estimulada y pagada desde entonces por Estados Unidos.

Pero desde la multitud la respuesta fue de vítores al proceso, a su líder, e incluso se escuchó en un coro popular improvisado el canto del Himno Nacional, "vamos a establecer un sistema de vigilancia revolucionaria colectiva"... apuntó Fidel Castro en esa ocasión y afirmó: "Están jugando con el pueblo y no saben todavía quién es el pueblo; están jugando con el pueblo y no saben la tremenda fuerza revolucionaria que hay en el pueblo".

La función número uno de los nacientes y combativos CDR de entonces, que a los seis meses y varios días de creados contribuyeron a desarticular a células quintacolumnistas al servicio del Imperio, fue la vigilancia y protección de la Revolución desde las cuadras y barriadas.

Pero muy pronto robustecieron el contenido de sus tareas y se sumaron al apoyo de programas educacionales, de solidaridad con la Federación de Mujeres Cubanas, de limpieza e higienización, de movilizaciones voluntarias de todo tipo, de prevención contra el delito.

Muy significativo ha sido el respaldo de miembros de la organización, a lo largo de muchos años, en las donaciones de sangre que se realizan al servicio del sistema de salud cubano, lo cual ha posibilitado que muchas vidas se hayan salvado. Son acciones totalmente altruistas y gratuitas, en un programa solidario que no tiene parangón en otra parte del mundo.

El pasado año, una tarea priorizada por su membresía fueron faenas intensas y la solidaridad en la recuperación de los daños ocasionados por el huracán Irma y en 2018 por los estragos de las inundaciones severas registradas, sobre todo en el centro del país en el mes de mayo. En la marea de trabajo y mitigación, junto a las autoridades, Defensa Civil y otras instituciones el trabajo codo a codo y diario de los cederistas no falló ni faltó, de forma natural y espontánea, como acostumbra los cubanos.

La infaltable guardia cederista de los inicios protegía barrios y unidades de producción allí enclavados. Los CDR se crearon en todo el país formados por ciudadanos mayores de 14 años. Por libre decisión, se incluyó a estudiantes, adultos mayores, hombres y mujeres, campesinos, ya fueran ancianos, estudiantes, obreros, campesinos, profesionales, intelectuales. Todo el que amara y estuviera dispuesto a cuidar y hacer avanzar las tareas de la Revolución. Así sigue siendo hoy con más razones que avalen tal conciencia.

Actualmente, los CDR también están inmersos en los preparativos desde su Noveno Congreso, un proceso en el que han participado millones de cubanos desde la base, ya sea en ciudades, pueblos o zonas rurales, y en la entrega de los Premios del Barrio con los cuales se ha distinguido y rendido honor a destacados representantes del pueblo, ya sea de manera personal o institucional.

Como parte importante de la sociedad civil cubana, junto a otras poderosas organizaciones, el trabajo de los Comités, como también se les llama de manera sencilla, sigue siendo más actual y necesario que nunca, puesto que incluso en la nueva Constitución que en fechas próximas se aprobará por decisión del Parlamento, previo Referendo del Pueblo, se establece un reforzamiento de las instancias comunitarias y municipales en la vida y desarrollo integral del país.

El Noveno Congreso de los CDR, del 26 al 28 de septiembre de este año, es el mejor preámbulo al nuevo aniversario que los cederistas celebrarán como siempre, con alegres fiestas con caldosa y música por doquier.

Motivos hay de sobra para estar alegres, de acuerdo con el coordinador nacional de la organización, Carlos Rafael Miranda, aunque ha aclarado que la organización se empeña en cumplir más tareas, extender su influencia en los jóvenes y en todas las comunidades, algo que ya se está logrando.

Los tiempos actuales los reclaman más que nunca, para contribuir al desarrollo integral de la sociedad cubana, pero sobre todo para seguir siendo, y eso jamás se olvidará, los guardianes por excelencia, a nivel del ciudadano común, de la independencia y soberanía de la Patria que garantiza la existencia de la

Revolución. Seguirán cumpliendo con el Comandante en Jefe y con Cuba. (Fuente: [ACN](#))

<https://www.radiohc.cu/de-interes/caleidoscopio/172625-los-cdr-en-dias-de-recuento-y-trabajo>



Radio Habana Cuba